

Identifican en la microbiota intestinal 31 marcadores asociados al autismo

La microbiota intestinal incluye microorganismos como bacterias, virus, hongos y arqueas y tiene una estrecha relación con la salud de todo el cuerpo, e incluso con nuestro bienestar emocional, por lo que es objeto de numerosos estudios científicos. La relación entre la microbiota intestinal y los trastornos del espectro autista (TEA) es un tema conocido, pero la mayoría de las investigaciones se han enfocado en la variación de las bacterias intestinales entre personas con TEA y aquellas consideradas neurotípicas.

Ahora, sin embargo, una nueva investigación ha identificado 31 marcadores biológicos asociados con el autismo que podrían tener valor diagnóstico en la microbiota intestinal de niños y adolescentes. Los investigadores analizaron muestras fecales de 1.627 menores (de 1 a 13 años, el 24,4% de sexo femenino) con o sin TEA, residentes en China. Los resultados se han publicado en *Nature Microbiology* y coinciden con investigaciones previas al mostrar una menor diversidad microbiana en las personas con autismo.

El estudio ha sido realizado por científicos de la Universidad China de Hong Kong, que llevaron a cabo la secuenciación metagenómica de muestras fecales de 1.627 niños con y sin TEA, de entre 1 y 13 años, de cinco cohortes en China, y analizaron estos datos junto con factores adicionales como la dieta, la medicación y la comorbilidad.

Después de evaluar toda la información, los investigadores identificaron 14 arqueas, 51 bacterias, 7 hongos, 18 virus, 27 genes microbianos y 12 vías metabólicas alteradas, lo cual representa una mejora significativa en comparación con estudios anteriores que solo consideraban componentes bacterianos.

“Este estudio arroja luz sobre cómo el microbioma intestinal, compuesto no solo por bacterias, sino también por hongos y virus, puede influir en el autismo”, explica **Qi Su**, de la Universidad China de Hong Kong y autor principal del estudio, en declaraciones a la agencia SINC. “Al identificar cambios específicos en los niños, se sugieren posibles marcadores tempranos para diagnosticarlo”, añade.

